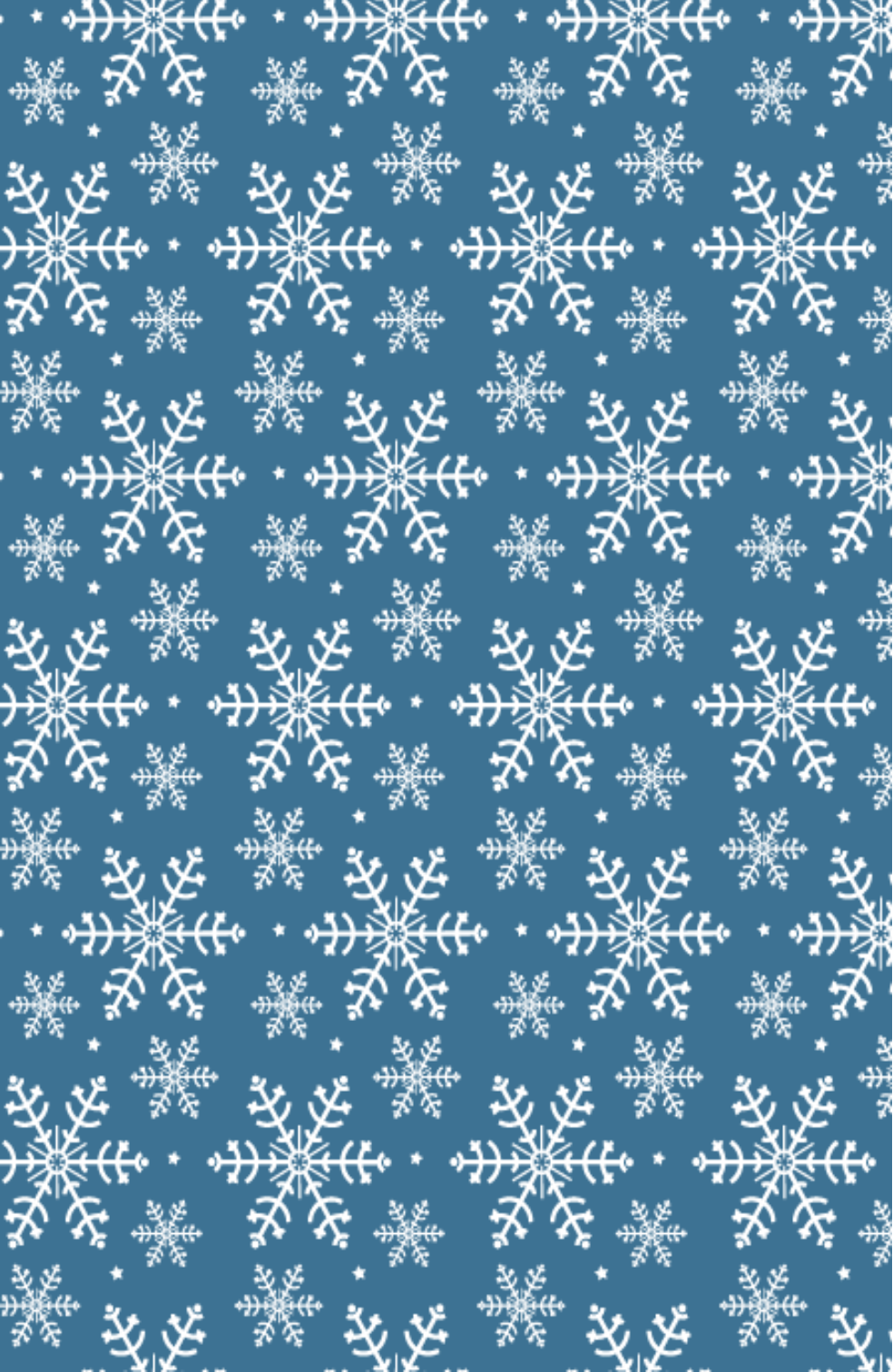
Escarpines de niebla para la Nochebuena

José Gregorio González Márquez
Compilador

Casa NÒMADA
Colección La flauta del agua



Escarpines de niebla para la Nochebuena

© José Gregorio González Márquez (Compilador)
© La Casa Tomada Editores
© La Tinta Invisible Editores

lacasatomadaeditores@gmail.com
aldebarantauro@gmail.com

Imagen de portada: La adoración de los pastores.
Giorgio Barbarelli da Castelfranco

Editora: Irene Rojas Peña
Diagramación: Luis Dumas

HECHO EL DEPOSITO DE LEY
Depósito Legal: ME2020000346
ISBN: 978-980-18-1570-9

República Bolivariana de Venezuela
Diciembre 2020

Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0)

Escarpines de niebla para la Nochebuena

José Gregorio González Márquez
Compilador

Casa TOMADA

Colección La flauta del agua

Escarpines de niebla

Carmen Delia Bencomo

Viste azules la llovizna
en el dulce amanecer,
la yerba teje escarpines
con los hilos del rocío
que le ha traído el laurel.

Son para el Niño Jesús
que ha nacido en un portal
con su camisa de nubes
y los pies sin abrigar.

Baila la llovizna azul
por las calles de Belén,
con escarpines de niebla,
y con hojas de laurel.

Tilín

Manuel Felipe Rugeles

Tilín de campanas
se escucha en la aldea.

Tilín, con el alba
de la Noche Buena.

Tilín de diciembre,
cuando ya la estrella

de Belén asoma
y alumbra la tierra.

Jesús, en la cuna
del pesebre, sueña.

San José y María,
a su lado velan.

El buey, soñoliento.
La mula, despierta.

Los tres reyes magos,
cargados de ofrendas.

Y alegres pastores,
con aires de fiesta.

Tilín de campanas
se escucha en la aldea.

Tilín, con el alba
de la Noche Buena.

Las esquilas dicen
tilín, y se acercan.

Los pájaros dicen
tilín en la huerta.

Tilín, los cristales
del agua en las peñas.

Ya es día de Pascua
y hay luz en la aldea.

Corderitos blancos
se adornan de yerbas.

Azul de campánulas
ciñe la floresta.

– ¡Albricias, albricias!,
me dice la abuela.

¡Qué júbilo, en torno
de la casa nuestra!

En niño me trajo
lo que le pidiera:

dos lindos juguetes
y una gorra nueva.

Diciembre

Aquiles Nazoa

Su mirada fulgura
como una espada azul bajo las cejas:
ha llegado diciembre, y se asegura
que vino a enamorar las cosas viejas.

Dentro del caserón abandonado
teje un sueño la abuela dulce y buena,
y el piano, tristemente arrinconado,
dice la historia del sillón de Viena.

Diciembre va a soñar bajo el alero
su amor con una niña: la mañana,
mientras adentro canta en su ventana
un poeta de agua: el tinajero.

El recuerdo es ya solo una violeta
y un papel amarillo,
si este viejo poeta diciembre
hace cantar su caramillo.

Y así llega, agitando campanillas
este fauno vestido de etiqueta
—el vino rebosando en las mejillas—
como un viejo doctor que no receta.

Llegó el viejo diciembre, vagabundo;
de su vieja valija
salieron golondrinas; y en el mundo
murieron muchos niños sin cobija.

Estrella de mar

José Rosa Acosta

Navidades de escamas
juegan los peces.
Tres caballos marinos
van al pesebre.
Alga, coral y perla
son los jinetes.

Los angelitos en la colmena

Morita Carrillo

¡Una torre!
Una torre
de aroma y cera

Los angelitos vuelan
hasta la torre tierna

Obreras centinelas
corren
con sus linternas

Avanza emocionada
la Reina Abeja

Sssssssssss...
Son los angelitos
de Nochebuena!

Precioso querube

Iván Pérez Rossi

Precioso querube
alitas de espuma.
cuida a mi niñito
que duerme en su cuna.

Precioso querube
alas de cristal,
baña a mi niñito
de luz celestial.

Precioso querube
ojitos de miel,
llévale al niñito
todo mi querer.

Precioso querube
boquita de anís,
cuida a mi niñito
que duerme feliz.

Noche de Año Nuevo

Rosauro Rosa Acosta

Esta noche,
cuando el viejo reloj de la torre
dé las doce,
y estén los cohetes rasgando los aires
y haya un loco sonido de bronces,
habrá llanto en mi casa...

Estaremos sintiendo las penas
llegar hasta el alma,
y estarán los recuerdos más tristes
despertando las lágrimas...

Esta noche, en la noche de todos
en la noche de dulce alegría,
en la noche estrellada,
habrá llanto en mi casa
aquel nombre tan dulce y sagrado
estará en nuestros labios,
estará muy unido al recuerdo
de aquel, nuestro hermano
que se fue por la ruta de siempre
para el último viaje...

Esta noche, en la noche de todos
no estará nuestra madre
ni estará nuestro hermano...

Estaremos muy tristes
los que solos quedamos
compartiendo la cena de angustia
y bebiendo las lágrimas...

Esta noche, al nacer otro día
estaremos llorando...

Esta noche tendrán mis dolores
un sonido de bronces lejanos,
un sonido de tristes campanas
llorando en el alma...

Esta noche a las doce
estaremos llorando...

El Niño

Giondelys Montilla

Su risa es alegre
allí en su pesebre.

Duerme en el regazo
dulce sueño en brazo.

Lo arropa la estrella
con su manta bella.

Duérmete mi niño
duérmete cariño.

José vela el sueño
del Niño risueño.

María le da pecho
en su humilde lecho.

Canta un gallo tenor
¡Ha nacido el Señor!

Viajero

David Figueroa Figueroa

La madre de Nochebuena
se viste toda de cielo
y como una golondrina
se pasa de vuelo en vuelo.

El fogón en llamarada
se vuelve todo ternura
y el polen de colibrí
reparte bien su dulzura.

La madre de Nochebuena
a la esperanza convida,
sabe que su corazón
es un cántaro de vida,

La madre de Nochebuena
es el sol, también la luna,
es la flor que siempre tiene
en los niños su fortuna.

Poema de Navidad

Laura Antillano

El pesebre de abuela
tiene palmeras
con tallos de aluminio,
hojas de tela.

Melchor y Gaspar traen sus presentes
vienen y se arrodillan,
bajan la frente.

Baltazar tiene una sandalia rota
y da salticos como una pelota.

El pastor lleva la oveja
sobre los hombros,
tiene calor
y, suspira hondo.

Abuela hizo una laguna
con su espejo,
ahora tiene patos,
con reflejos.

Ella empinada,
su larga trenza
amarrada,
coloca la estrella de Belén.

Todos miramos
y suspiramos,
los patos de cartón
también.

La Virgen, sonríe contenta,
está por comenzar la fiesta.

Todos vendrán
traen los regalos
el de ella será
su niño amado.

Mi corazón
esta noche
salta en el pecho,
la risa de mi abuelo,
suena hasta el techo.

Estamos todos juntos,
con alegría,
disimulamos sueño,
y majaderías.

Que exista siempre el pan,
y las galletas,
y la risa sea entonces
nuestra treta.

Que la luz de esa estrella
permanezca
y el amor entre todos
amanezca.

Villancicos

Efraín Subero

El cielo apagó sus luces
y dejó una sola estrella
que alumbró la faz del Niño
y por eso es la más bella.

El Niño sonríe a la rosa,
la rosa sonríe al clavel,
San José sonríe a la Virgen
y la mula sonríe al buey.

Los Reyes dejan la mirra,
la abeja deja la miel
el pastor deja el cordero,
la rosa deja el clavel.

La espiga ofrece su pluma
feliz de poderlo hacer,
el cardón, a sus espinas,
no encuentra donde esconder.

El burrito está callado:
el Niño durmiendo está.
Es de noche y sin embargo
hace tanta claridad.

Repican las campanitas
y el repique es tan sonoro
que si no fueran de lata
dijera que son de oro.

Y el río sueña esta vez
que trae piedras preciosas:
sabe que por fin las cosas
no le saldrán al revés.

Nadie siente el corazón
porque con tanto sentir,
ha quedado sin canción,
mejor dicho, sin latir.

-Cuando Jesús se despierte
- dice en su rama un turpial -
que no lo salude nadie.
Yo lo voy a saludar.

Y mientras triza el cristal
del canto con su voz leve,
sobre los techos del pueblo
las nubes juegan a nieve.

Al pesebre

Elena Molina

Al pesebre guiados
por una estrella,
en sus camellos
los Reyes llegaron
Melchor, Gaspar y Baltazar
oro, incienso y mira
a Jesús niño
un regalito
ya le dejaron.

La Virgen candorosa
le canta, lo arrulla
le pide al ángel
que alumbre la cuna.

Curiosas las ovejas
hasta el portal van
llegando, y
una pastorcita
le ha tejido
cobijas con lanas
de sus ovejitas.

San José acerca
hasta la cunita
la mula y el buey para dar
calor al precioso querube.
Hileras de cocuyos
Prenden y apagan
Sus lucecitas

Manojos de albricias
esparcen su aroma
en todo el pesebre.

San José acerca
hasta la cunita
la mula y el buey para dar
calor al precioso querube.
Hileras de cocuyos
Prenden y apagan
Sus lucecitas

Manojos de albricias
esparcen su aroma
en todo el pesebre.

Anunciación

José Ochoa Díaz

San Gabriel bajó a la Tierra
Con inmensa alegría
Tu nombre saludando
¡Dios te salve María!

Eres la elegida
Del Dios todo amor
En tu vientre crecerá
El Rey y salvador

Campanitas

Hugo Colmenares

Campanitas, ¿de dónde vienen?
¿Dónde guardan tus destellos
y sonidos dulces de la Navidad?

Campanitas viajeras, ¿a dónde van?
La noche se arropa con neblina.
Quiero vengan a mi escuela del campo.

Campanitas tejidas sobre almohadas,
pintadas en paredes y altares,
adornadas con oro y recorte de telas.

Campanitas doradas, como el amarillo
de los pañuelos de la abuela Marta Josefa.
Hoy cantamos alabanzas en el santuario.

Las niñas ciegas escuchan tus canciones.
Los niños sordos leen tus notas musicales.
Los sonidos te vienen del cielo y el rocío.

Campanitas cantoras van adelante del burro,
porque ha venido un niño de las estrellas.
El bebé duerme y María cambia pañales.

Campanitas viajeras, ¿a dónde van?
Campanitas tejidas sobre almohadas.

Sagrado Nacimiento

Carlos Ildemar Pérez

El niño Dios ha nacido
Trompetas y ángeles cantan: ¡Bienvenido!
Te alabamos a ti niño Dios
Divinamente a viva voz
Que tu alma pura
Nos colme de contentura
El niño Dios ha nacido
Recemos a los cielos
seamos bendecidos
Con espiritual sentimiento
Adoramos tu sagrado nacimiento
El niño Dios ha venido
Con su eterna bondad
Para salvar al mundo
Y a toda la humanidad

Duérmete Jesús

José Gregorio González Márquez

Sube a la cuna
manojo de luz
destello de luna
divino Jesús.

Cuenta de luceros
florecilla santa
lana de corderos
que al frío espanta.

Duérmete querube
que la noche es larga
ya sueña la nube
y el sol se aletarga.

Duérmete tranquilo
que la brisa pasa
con bufanda de hilo
camino a su casa.

Que no te desvele
el grillo que canta
ni araña se cuele
en tu cálida manta.

Duérmete Jesús
que la Virgen cela
tu sueño al trasluz
de una blanca vela.

Índice

Escarpines de niebla. Carmen Delia Bencomo. 7

Tilín. Manuel Felipe Rugeles. 8

Diciembre. Aquiles Nazoa. 10

Estrella de mar. José Rosa Acosta. 11

Los angelitos en la colmena. Morita Carrillo. 12

Precioso querube. Iván Pérez Rossi. 13

Noche de Año Nuevo. Rosauro Rosa Acosta. 14

El Niño. Giondelys Montilla. 16

Viajero. David Figueroa Figueroa. 17

Poema de Navidad. Laura Antillano. 18

Villancicos. Efraín Subero. 20

Anunciación. José Ochoa Díaz. 22

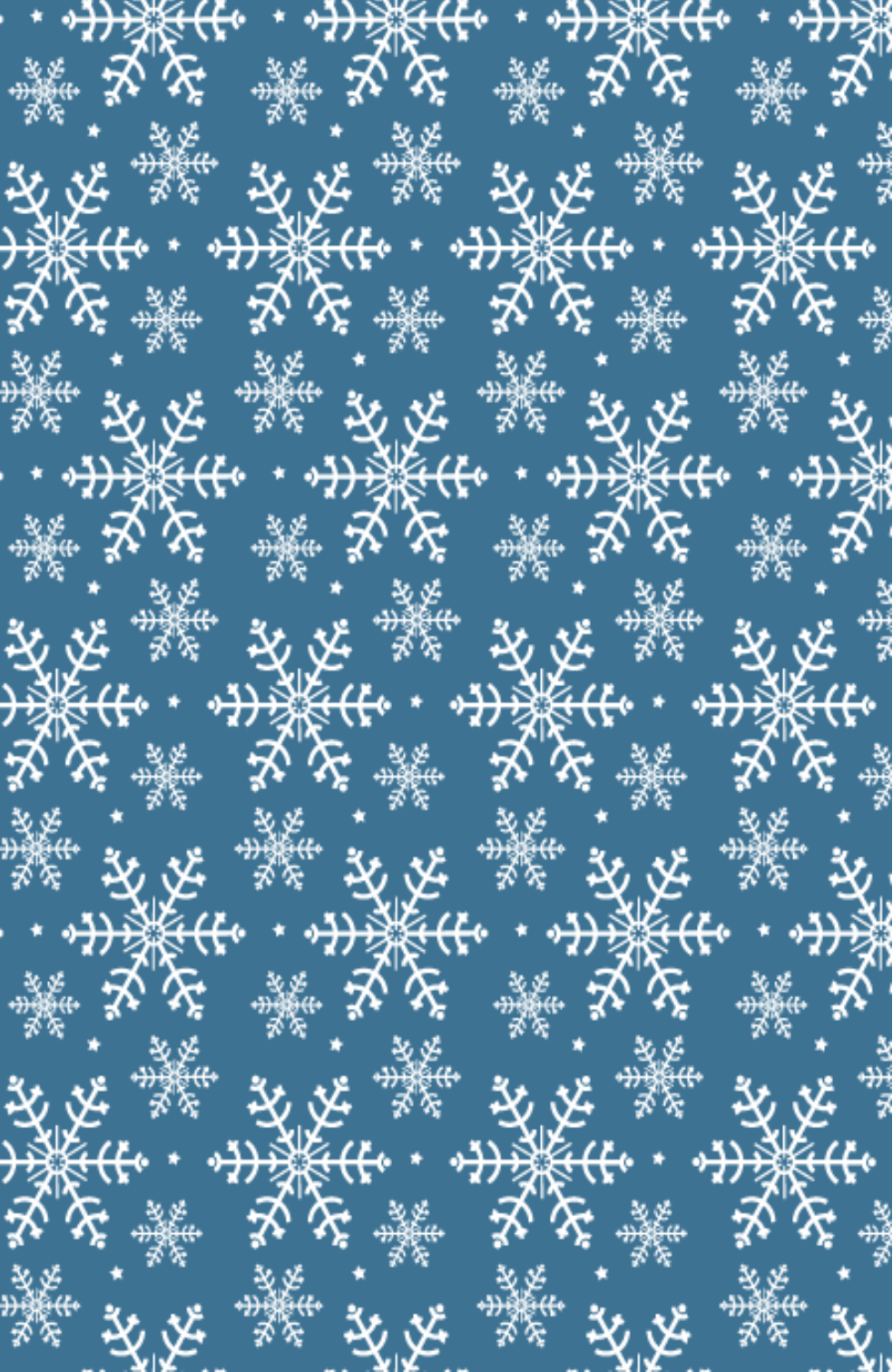
Al pesebre. Elena Molina. 23

Campanitas. Hugo Colmenares. 25

Sagrado nacimiento. Carlos Ildemar Pérez. 26

Duérmete Jesús. José Gregorio González Márquez. 27

Edición Digital para
La Casa Tomada Editores
La Tinta Invisible Editores
Mérida. Venezuela
Diciembre, 2020



ISBN: 978-980-18-1570-9